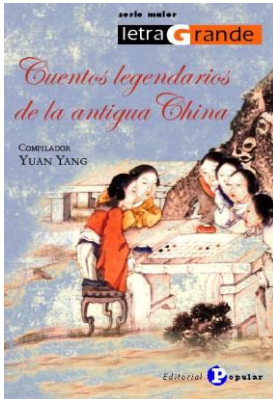


***Cuentos legendarios de la antigua China*, Comp. Yuan Yang. Madrid, Editorial Popular, 2010. Col. "Letra Grande", serie Maior.**



En este libro hay un montón de historias de inmortales, difundidas por **China** sobre todo tras la aparición del **Taoísmo**. Los cuentos y las leyendas nos hablan de montañas mágicas, transformaciones milagrosas, palacios suntuosos, dragones, tortugas voladoras, libros sagrados, cuevas misteriosas, dioses, reyes, emperadores, príncipes... En fin, todo el acervo popular y folclórico de la **cultura tradicional china**. Las ideas, manifestadas en muchos relatos, de iniciación en el Tao, de camino de aprendizaje basado en el ascetismo y la renuncia, de seguimiento ciego de un maestro cuasi divino, de abandonarlo todo por seguir la nueva fe, están también en el **cristianismo**. El **modelo maestro-discípulo** es clave en el Tao y también en la religión cristiana.

***Yu el grande encuentra una esposa* (pp. 13-14)**

Durante el reinado del sabio Emperador Shun, hace alrededor de 4.000 años, el mundo sufría terribles inundaciones. Un héroe llamado Yu logró domeñar las tempestuosas aguas, trayendo así tranquilidad para el pueblo. Sin embargo, Yu había estado tan ocupado combatiendo contra las riadas, que no había tenido tiempo para enamorarse. Un día, habiendo ascendido hasta la cumbre del monte Tushan (monte Dangtu en la provincia de Anhui) para inspeccionar el curso de un río, Yu se percató de pronto de que ya tenía más de 30 años de edad y no había encontrado esposa. Entonces rogó al Cielo para que le enviara una consorte.

Como ya el sol se ponía por el oeste, decidió pernoctar en la cumbre. Justo a media noche una zorra blanca con nueve colas se paseó alrededor de la rústica cabaña donde él descansaba. Cuando vio a la zorra comentó para sus adentros:

-Blanco es el color de mis vestimentas y nueve colas significan que he de convertirme en rey.

Tras esto, entonó la *Canción de Tushan*:

*Una zorra blanca con nueve colas apareció
ante mí.*

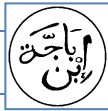
*Qué felicidad tener una beldad por esposa. Cuando esposo y esposa actúan con un
solo corazón impera entonces la armonía entre el Cielo
y el hombre.*

Tan pronto terminó de cantar, la blanca zorra se transformó en una hermosa joven. Yu la desposó y le dio por nombre Nü Jiao.

Debido a su éxito en controlar las crecidas, Yu se granjeó la alta estima del pueblo y heredó a Shun como soberano de Todos Bajo el Cielo. Se le conoce en la Historia como Yu el Grande. Qi, el hijo de Yu, instauró la dinastía Xia (aprox. siglo XXI hasta el siglo XVI a.C.), la primera dinastía en la historia de China.

(Tomado de *Los Anales de los Estados de Wu y Yue*.)

COMENTARIO: Como en *Las metamorfosis* de **Ovidio**, hay cambios milagrosos de los personajes. Y es que las apariencias engañan.



La Dama Tejedora asiste a un mortal (pp. 55-56)

Un joven de nombre Dong Yon vivió en Qiancheng (actual Qingxian en Shandong) durante el periodo Han Occidental (206-24 a. C.). Su madre falleció cuando Dong Yon era muy pequeño. Cuando su padre falleció también, Dong Yon no disponía de dinero suficiente para el funeral. Él acudió a una familia rica y se ofreció para trabajar como sirviente. El dueño de la casa se sintió conmovido ante tanta piedad filial, y le entregó diez mil monedas de cobre para que procediera de inmediato con el funeral de su padre. Tras el periodo luctuoso de tres años, Dong Yon acudió de nuevo a la familia rica esta vez con la intención de pagar su deuda trabajando como sirviente. En el camino, se encontró con una hermosa joven, la cual le expresó su deseo de contraer nupcias con él. Tras una breve charla, ambos se encaminaron juntos a casa de la familia rica.

Quando el dueño de la casa vio a Dong Yon, le dijo:

-Yo le entregué a usted el dinero como recompensa por su piedad filial; usted no está obligado a devolvérmelo.

Dong Yon le expresó su gratitud, pero le dijo:

-Gracias a su generosidad yo pude darle a mi padre un funeral adecuado. Aun cuando mi posición social es baja, yo sé que debo pagar una deuda de gratitud. Le ruego me permita trabajar como su sirviente.

Entonces el dueño de la casa le preguntó:

-¿Qué puede hacer la joven?

-Ella puede tejer -le respondió Dong Yon.

-Si usted ciertamente desea pagar su deuda, ¿por qué no tejería la joven 100 fardos de seda para mí? -propuso el dueño de la casa.

Entonces ellos se quedaron allí y tejieron día y noche. En solamente diez días los cien fardos de seda estuvieron tejidos. Dong Yon los llevó donde el dueño de la casa, tras lo cual se marchó con la joven.

Ya fuera de la casa la joven le dijo a Dong Yon:

-Yo soy la Dama Tejedora del Cielo. Fui enviada por la Madre Celestial para ayudarle porque ella se conmovió con su honestidad y sus sentimientos filiales. Ahora que he concluido mi tarea, debo irme de regreso.

Habiendo dicho esto, ella se marchó volando.

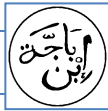
(Tomado de *Historias de inmortales*.)

COMENTARIO: Como en la mitología clásica, los dioses se entremezclan con los hombres, los ayudan, se enamoran de ellos o los odian, se convierten en humanos para estar un tiempo a su lado... Humano, demasiado humano.

Engañando al gobernador (pp. 60-61)

Guo Pu (276-324) fue un letrado que vivió durante la Dinastía Jin. En una ocasión viajó a Lujiang para persuadir a Hu Mekang, el gobernador, de que se marchara al sur del río Yangtzé pues los enemigos de acercaban. El gobernador no escuchó sus razones, y cuando Guo Pu se disponía a marcharse se enamoró de una joven sirvienta de la mansión del gobernador. Después de mucho meditar sobre cómo conseguir la joven para sí, él esparció furtivamente granos de frijoles rojos alrededor de la mansión del gobernador. A la mañana siguiente el gobernador quedó atónito al ver miles de hombres vestidos de rojo que rodeaban su casa. Cuando salió fuera para ver más de cerca, todos desaparecieron. Esto se repitió durante varios días. El gobernador estaba atemorizado, y le pidió a Guo Pu explicar la razón de tales fantasmas vestidos de rojo. Guo Pu señaló a la joven sirvienta y le dijo:

-Ella es la fuente de tan extraño fenómeno. Usted, señor, debe deshacerse de ella y venderla. Pero no demande un precio elevado por ella.



El gobernador envió a la joven sirvienta para ser vendida, y Guo Pu secretamente envió a alguien para que la comprara para él. Seguidamente Guo Pu dibujó unos signos mágicos en un pedazo de papel y lo lanzó al fondo de un pozo. Después de esto, las miles de figuras vestidas de rojo se lanzaron al pozo una tras otra. El gobernador emitió un suspiro de alivio. Mientras tanto, Guo Pu no perdió tiempo y abandonó Lujiang acompañado de la joven. Tras unos diez días, Lujiang fue ocupada por fuerzas enemigas.

(Tomado de *Historias de inmortales*.)

Los árboles enfermos de amor (pp. 66-67)

Han Ping era uno de los secretarios del rey Kang (?-286 a. C.) del estado de Song. El rey era un gobernante despiadado y carente de principios, al extremo que ordenó secuestrar a la esposa de Han Ping y ponerlo a él en prisión. Han Ping se suicidó. Al poco tiempo, cuando el rey y su séquito se divertían en una elevada terraza, la esposa de Han Ping se lanzó desde lo alto. Los asistentes del Rey corrieron a detenerla, pero llegaron demasiado tarde. Ellos sólo alcanzaron a retener su chaqueta, en uno de cuyos bolsillos encontraron una nota donde ella expresaba su deseo de ser inhumada junto a su esposo.

Pero la mente del rey era tan viciosa que ordenó que los esposos fueran enterrados en tumbas separadas. Al día siguiente sendos árboles, dos catalpas, comenzaron a crecer sobre cada tumba. Ambos árboles se empalmaron uno al otro y dos aves confeccionaron su nido en el lugar. Las aves permanecían entre los dos árboles, piando tristemente durante día y noche. El pueblo de Song lloraba a Han Ping y su esposa, y llamó a las catalpas los árboles enfermos de amor. Algunos afirmaban que los árboles eran las almas de Han Ping y su esposa. En memoria de la pareja hoy existe una ciudad llamada Hanping en Suiyang, condado de Shangpiu, provincia de Henan. Esta historia aún se cuenta entre los habitantes de la región.

(Tomado de *Historias de inmortales*.)

COMENTARIO: Recuerda el **Romance del Conde Olinos**: “de ella nacerá una garza, / de él un fuerte gavilán. / Juntos vuelan por el cielo, / juntos se van a encontrar”.

Para curar la enfermedad, mejorar primero la moral del paciente (pp. 68-74)

Hacia finales de la Dinastía Sui (581-618) y los comienzos de la dinastía Tang, vivió un famoso médico de nombre Sun Simiao. Las obras *Preciosas prescripciones* y *Suplemento a Las preciosas prescripciones*, salidas de su pluma, son consideradas trabajos clásicos de la medicina tradicional china (MTCh), y lecturas indispensables para todo médico especializado en MTCh. De niño, Sun era muy listo. A los siete años de edad, podía recitar largos pasajes de Lao Zi y de Zhuang Zi, así como libros de MTCh. De ahí que los vecinos lo consideraran un niño prodigio. Por los disturbios y guerras que se sucedían, Sun se alejó de la sociedad y buscó refugio en el monte Taibai (actual monte Tiantong al este del condado de Yinxian en la provincia de Zhejiang), donde dedicaba todo su tiempo al estudio de las doctrinas taoístas. Tras unos pocos años, se hizo experto en astronomía, geografía, teoría del ying y el yang y MTCh. Un día, mientras paseaba por los alrededores, vio a un chico golpeando a una pequeña serpiente que ya sangraba. Sintiendo lástima por la serpiente, Sun le ofreció su capa al chico a cambio de que cesara de golpear a la serpiente. El chico así lo hizo y Sun curó a la serpiente de sus heridas y la dejó en libertad.

Un mes después, Sun descendió de la montaña para emprender un viaje. Al llegar al camino en la base de la montaña, él vio junto a la vía a un joven con una túnica blanca que sostenía un caballo por sus bridas, rodeado por una multitud de asistentes. Al ver a Sun, todos acudieron de inmediato para saludarlo.

El joven le dijo:

-El humilde hermano menor de usted ha esperado por usted durante mucho tiempo.



Seguidamente, un sirviente invitó a Sun a montar el caballo. Fue escoltado hasta una ciudad con amplias calles engalanadas con largas hileras de flores y árboles, y con casas majestuosas. Los habitantes eran cultos y de buen vestir. Pronto llegaron a una casa cercada por elevados muros. El joven de la túnica blanca condujo a Sun hacia el interior. En un salón, una joven apuesta y elegante, acompañada por un grupo de jóvenes sirvientas vestidas de color púrpura, se le aproximó y le saludó diciéndole:

-Ha llegado el benefactor. Sería una negligencia por mi parte no haber salido a saludarlo. Hace unos días, cuando mi hijo salió sin compañía, fue golpeado por un chico tonto. Afortunadamente, usted lo salvó. De modo que lo he invitado aquí hoy para expresar nuestra gratitud hacia su persona.

Habiendo dicho esto, la joven hizo un gesto con su mano y un muchacho vestido con una túnica verde salió de una de las cámaras interiores. Al ver a Sun, de súbito se arrodilló ante él. Sun Simiao se percató en ese momento de que el hijo de la dama no era otro que la serpiente que él salvó. Se le informó de que la dama era una divinidad y que la mansión donde él había sido conducido era el Palacio del Río Jingyang.

Había lámparas encendidas y un banquete servido para Sun. En un parpadeo, una mesa fue servida con manjares deliciosos y con vino, mientras que varias jóvenes danzaban acompañadas por una orquesta. Sin embargo Sun Simiao no aceptó.

-Como taoísta, no me interesan las cosas mundanas como los banquetes.

Después la dama les indicó a las sirvientas traer a Sun varios tesoros de mucho valor, pero Sun, con un gesto de su mano, declinó recibirlos. Tras esto, la dama le obsequió con *El secreto clásico del Palacio del Dragón*, una obra muy antigua. Ella le dijo:

-Este es un tratado de medicina que le ayudará a usted a curar a las personas. Se trata de un tesoro taoísta.

Sun aceptó el regalo y expresó su gratitud hacia la dama. Seguidamente, partió y se encaminó a la ciudad para dedicarse a la práctica de la medicina. En cualquier circunstancia donde encontrara dificultades con casos complicados, seguía las prescripciones descritas en el libro. Todas las prescripciones eran eficaces, y Sun Simiao alcanzó una elevada reputación.

En los días tempranos de la dinastía de Tang vivió un talentoso poeta de nombre Lu Zhaolin (aprox. 635-689) en la ciudad de Fanyang (en el actual condado de Zhuoxian, en la provincia de Hebei). Él era uno de los cuatro poetas famosos del periodo Tang Temprano. Al enfermarse, le preguntó a Sun acerca de su teoría de sanación.

Sun le respondió:

-He aprendido que aquel que conoce bien las maneras del Cielo también debe conocer bien los asuntos humanos. Hay cuatro estaciones: primavera, verano, otoño e invierno. El aire frío y el aire caliente vienen alternadamente. La mezcla de aire frío y aire caliente produce la lluvia; el conflicto entre el aire frío y caliente origina el viento; la condensación del aire frío y el aire caliente resultan en nieve y escarcha. Se trata de una ley natural que no puede omitirse. Cada persona tiene cuatro extremidades (brazos y pies) y cinco órganos internos (corazón, hígado, bazo, pulmones y riñones). Una persona trabaja durante el día y duerme durante la noche, y debe inhalar oxígeno y exhalar anhídrido carbónico. Si cada órgano interno funciona bien, la persona estará saludable. Esa es una ley natural también para los seres humanos. La combinación de Yin y Yang, de lo masculino y lo femenino, es normal. Demasiado Yang produce calor interno; mientras que mucho Yin conduce a verrugas que con el tiempo se convertirán en úlceras subcutáneas. Si una persona que sufre de úlceras subcutáneas se pone a trabajar, a esa persona le faltará el aliento y se tornará delgada y pálida.

-De aquí que cuando una persona enferma, es como si se mezclaran el día y la noche, causando un desbalance entre las estrellas, haciendo que el sol y la luna marchen erradamente, y los cometas se alejen sin impedimento. Todos esos fenómenos probarían que la naturaleza está enferma. Si el clima no se enfría cuando debe hacerlo, o viceversa, eso significa que la naturaleza sufre de calenturas; si hay terremotos y deslizamientos, significa que la tierra sufre dolor; si hay furiosas tormentas significa que a la tierra le falta aire. Si hay diluvios o sequías, significa que la tierra se ha tornado delgada y pálida. Un buen médico puede salvar a los pacientes con medicina y curarlos con buenas prescripciones, pero el médico ante todo debe tener firmes principios morales. Los desastres naturales pueden eliminarse y los desastres del pueblo pueden también prevenirse y curarse.



Habiendo escuchado las palabras de Sun, Lu Zhaolin le preguntó:

-¿Qué tipo de persona debo ser?

Sun Simiao le dijo:

-Una persona debe actuar como un hombre de noble carácter. Al encontrar dificultades, debe tener coraje y visión profunda, así como la determinación para tomar la decisión correcta. Actuando así, ella o él jamás tendrán temor ante dificultad alguna.

-¿Cuál es el secreto de una buena salud? -le preguntó de nuevo Zhaolin.

Sun le respondió:

-En ocasiones la naturaleza se torna débil, y lo mismo le sucede a los seres humanos. Si una persona no cultiva sus capacidades físicas y mentales, no tendrá salud. Por ello las personas deben cuidar muy bien de sus palabras y hechos. Si una persona instruida no cuida de sus palabras y hechos, no tendrá ni amor ni justicia. Por ejemplo, los campesinos carentes de condiciones morales serán incapaces de cosechar cultivos; los mercaderes carentes de moral no podrán hacer buenos negocios. Un hijo sin principios morales no le tributará obediencia filial a sus padres; un anciano sin moral no será noble; los funcionarios sin moral no podrán hacer grandes aportes; y si el gobernante de un país carece de moral, el país que gobierne caerá en un gran desorden.

(Tomado de *Historia de la dinastía Tang. Biografía de Sun Simiao.*)

COMENTARIO: La idea de la enfermedad como pecado o falta del paciente aflora en este cuento chino. Y también la idea de motivación, clave en los estudios deontológicos de la medicina, en los escritos de historia médica de Pedro Laín Entralgo, en las teorías pedagógicas actuales...

Abandonando una carrera de funcionario para abrazar el Tao (pp. 101-103)

Liu Xuanying, también conocido como Zongcheng, era oriundo de Yanshan (Wanping, al sudoeste de Pekín) y vivió durante el periodo de las *Cinco dinastías* (907-960). En su juventud estudió los clásicos y era buen conocedor de la Historia. Posteriormente fue un candidato exitoso para los exámenes imperiales superiores, y sirvió como primer ministro bajo del rey Liu Shouguang, del estado de Yan.

Un día, un taoísta vino a su residencia. Liu Xuanying lo recibió con suma cortesía, pero cuando le preguntó su nombre, el visitante se negó a responder.

Después el taoísta le solicitó que le trajeran 10 huevos y 10 monedas de oro. Él hubo de confeccionar una pagoda en miniatura con los huevos y las monedas.

Liu se percató entonces de que el taoísta deseaba informarle de algún desastre inminente.

El taoísta le dijo:

-Un funcionario de alto rango con sus pies colocados sobre tierra movediza está en gran peligro.

Habiendo dicho esto, el taoísta partió los huevos uno tras otro y se marchó.

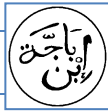
Liu Xuanying de pronto vio la luz. Ese mismo día empaquetó sus pertenencias, abandonó todo su dinero, entregó su sello y renunció a su cargo.

Liu Xuanying abandonó su residencia en horas tempranas del siguiente día.

Tras su renuncia, Liu Xuanying visitó el monte Taishan, el monte Huashan y el monte Nanshan para su auto-cultivo. Cuenta la leyenda que tomó a Lü Dongbin como su maestro, y llegó a conocer a algunos taoístas eminentes como Zhang Wumeng, Zhong Fang y Chen Tuan. Después vivió en reclusión en el Pico Fénix en la prefectura de Daizhou.

Durante el periodo del reinado de Tiangshen (1023-1032) del emperador Renzong de la dinastía Song, Liu Xuanying visitó al Templo taoísta de Shouning, donde escribió el siguiente poema:

*Si usted no lee libros taoístas,
¿Cómo ha de fabricar píldoras de
inmortalidad? Residiendo yo en el bullicio de la
ciudad,*



Declino todos los convites. Cultivar sembradíos y fermentar vino Son las únicas cosas que hacen los inmortales.

Yo me tiendo bajo el árbol de pino, Y me solazo en la Sierra de la Nube Blanca.

El poema es simple y carente de sofisticación, pero elegante. Aún en nuestros días, la representación caligráfica de la obra de Liu Xuanying, *Shou Shan Fou Hai (La colina de la longevidad y El mar de la fortuna)*, puede verse en el Palacio de Qingyang en Chengdu.

Liu Xuanying fue uno de los cinco padres fundadores del taoísmo en China septentrional. Según la leyenda, posteriormente se convirtió en un inmortal.

COMENTARIO: Tanto este cuento, como el siguiente, “La chica que quería aprender magia taoísta”, presentan al discípulo como a alguien dispuesto a dejarlo todo para seguir a su maestro religioso. La iniciación se basa en una escolarización dirigida por un venerable. Los apóstoles deben renunciar a todo lo que no sea su nueva fe. ¿No os recuerda alguna cosa de la *Biblia*?

La chica que quería aprender magia taoísta (pp. 197-199)

En Xichuan (actual Chengdu, en Sichuan) vivía un hombre acaudalado llamado Peng Zhiwei. Él tenía una hija a la que la magia le fascinaba. En una ocasión ella le dijo a su padre que había decidido dedicarse a la lectura de libros taoístas y cultivarse según la doctrina taoísta. Peng Zhiwei se opuso firmemente al deseo de su hija.

Cuando la hija cumplió los 16 años, un chico montado sobre una grulla blanca vino a la casa de Peng Zhiwei y le dijo a la chica:

-Yo soy un taoísta. He escuchado que usted está interesada en aprender magia taoísta, por lo que he venido a enseñarle.

Sorprendida y feliz, la chica tuvo que ocultar al muchacho y la grulla blanca. Al cabo de unos pocos días, una doncella lo supo y le advirtió que su padre se enojaría si se enteraba.

-Por favor, le ruego que guarde el secreto por ahora -le dijo la joven a la doncella-. Yo dejaré que se marche una vez haya aprendido magia taoísta con el chico.

En una ocasión a medianoche, la joven le preguntó al chico:

-Para aprender taoísmo es necesario leer libros taoístas. Pero mi padre me lo prohíbe. ¿Qué puedo hacer?

El chico le respondió:

-Usted ama el taoísmo con profunda sinceridad. Por esa razón no hay diferencia entre usted y aquellos que cultivan su conducta según las doctrinas taoístas. Desde la antigüedad, aquellos que vuelan en pleno día hacia el cielo nunca han leído libros taoístas. Ellos han nacido taoístas. La Reina Madre del Occidente en una ocasión dijo que el emperador Wudi de la dinastía Han era un inmortal.

-Yo me visto y me alimento como las personas comunes, ha de ser muy difícil para mí convertirme en un inmortal -le dijo la joven.

-Si usted admira las maneras inmortales desde lo más profundo de su corazón, y se concentra en seguirlos, los inmortales han de conmoverse. Aquellos que vacilan nunca llegarán a ser celestiales -le explicó el chico.

Entonces la joven le preguntó:

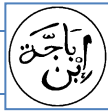
-¿Cómo me las ha de enseñar usted?

-Usted no es una chica ordinaria -le respondió-. Si usted prepara su mente, usted ha de partir al Cielo muy pronto.

Habiendo dicho esto, el chico se incorporó y se dispuso a partir.

-Yo le he hablado acerca de las maneras inmortales -le dijo-. Espero que usted se concentre en cultivarse a sí misma. Ahora me marchó.

Entonces el chico se marchó volando sobre la grulla.



(Tomado de *Extrañas narraciones de inmortales.*)

Cruzando un río en un sombrero de bambú (pp. 244-246)

Chen Nan, también conocido como Nanshu y Cuixu, era un nativo de Xiangshuiyan en el condado de Boluo, en la prefectura de Huizhou. Durante la dinastía; Song (960-1279), Chen Nan se ganaba su sustento reparando baldes para otras personas. Él era una persona; muy despierta y hacendosa, y las palabras fluían de su boca como si salieran de la pluma de un maestro.

Además, Chen Nan era un experto practicante de la medicina tradicional china. Cuando trataba a los pacientes pobres, les preparaba medicamentos a base de tierra y fango, y éstos resultaban altamente eficaces. Por esta razón se granjeó el sobrenombre de *Chen Bola de Fango*. Durante el periodo de reinado de Zhenghe de la; dinastía Song, Chen Nan viajó a Luofu. Con su cabello desgreñado y vistiendo harapos, solía moverse apresurado. Sin embargo, siempre aparecía a tiempo justo para rescatar y asistir a las personas. Por ejemplo, en una ocasión, cuando pasaba por Cangwu, la zona sufría de una intensa sequía. Los lugareños se hincaban de rodillas implorándole al Cielo para que trajera la lluvia. Chen Nan llegó a una laguna profunda, restalló un látigo de hierro sobre el lago dos o tres veces. Al poco rato, se conformaron unas nubes negras, centellearon relámpagos y rugieron truenos. Al poco rato comenzó a llover a cántaros. Las personas del lugar estaban tan agradecidas con Chen Nan que se inclinaban ante él en reverencia. Cheng Nan partió entonces hacia Dayi. Tras cruzar tres inmensas montañas, Chen Nan encontró un río que le obstruía el camino. El agua fluía tan rápidamente que ninguna nave podía cruzar. Chen Nan hubo de quitarse su sombrero de bambú, lo lanzó al río y saltó él mismo sobre su sombrero, cruzando hasta la otra orilla en un instante. Tan pronto puso pie en tierra, un grupo de bandidos se interpuso en su camino. Chen Nan no opuso resistencia. Los bandidos le dieron muerte y lo enterraron en el lugar. Sin embargo, al cabo de tres días, Chen Nan fue visto en Changsha, donde ofendió al comisionado militar por lo que fue conducido a la prefectura de Yongzhou. Durante su detención, Chen Nan permaneció sentado inmóvil durante tres días y tres noches.

Cuando fue liberado, escupió desde su boca varias granadas de oro que hubo de obsequiarles a los pobres. Chen Nan decidió permanecer en la tierra durante 43 años. Al decimocuarto día del cuarto mes lunar del sexto año del periodo de reinado de Jianding (1213) del emperador Ningzong de la dinastía Song, Chen Nan hubo de asistir a la feria de las grullas en Zhangzhou. Tras la feria, él hubo de desaparecer, dejando el siguiente poema:

*Cuando el trueno se escuchó en el cielo,
Yo vine a la Tierra sin dejar rastro.
Hoy yo he de partir de la Tierra
Montado sobre un dragón de fuego sin
cuernos.*

COMENTARIO: Este cuento sobre un muerto resucitado al tercer día ¿no os recuerda a alguien?